

## EL CONCEPTO TRAYECTORIA Y LAS PREPOSICIONES IN Y ON

M<sup>a</sup> DEL CARMEN GUARDDON ANELO  
UNED. Madrid

### RESUMEN

Este artículo constituye un nuevo análisis del concepto *trayectoria* y su lexicalización a través de los pares de preposiciones inglesas *in/into* y *on/onto*. Partimos de una crítica del estudio de Jackendoff de las funciones espaciales en su *Semantics and Cognition* (1983) y ofrecemos una alternativa a algunas de sus conclusiones apoyándonos en datos lingüísticos que aportamos. Fundamentalmente, rebatimos la tesis de Jackendoff que trata de justificar la polisemia de las preposiciones *in* y *on* en base a un componente dinámico que, según este lingüista, es inherente al contenido semántico de las mismas. También demostramos que incluso en los casos en los que un verbo de movimiento aporta a la oración el perfil de una trayectoria, las preposiciones *in* y *on* no son intercambiables con *into* y *onto*, como el análisis de Jackendoff sugiere. Finalmente, se profundizará en el concepto trayectoria y su conceptualización mediante la introducción de la noción ubicación del término de la trayectoria, y la distinción entre trayectoria con término o destino y trayectoria sin término o destino.

### 0. INTRODUCCIÓN

Jackendoff (1983), en su *Semantics and Cognition*, justificó la polisemia de las preposiciones *in* y *on* a partir de un componente dinámico que se encuentra en las mismas. Según este lingüista, estas preposiciones pueden perfilar una trayectoria. En este trabajo, consideramos que estas preposiciones son estáticas en todos los casos y cuando aparecen en un contexto dinámico lo único que hacen es ubicar el destino de la trayectoria establecida por dicho contexto, lo cual suele correr a cargo de un verbo dinámico. Al igual que sucede con *at* en expresiones del tipo *he arrived at the meeting at seven*, la li-

teratura parece estar de acuerdo en que *in* y *on* ubican el final de la trayectoria y no definen la misma.

La organización de este artículo podemos resumirla como sigue: en primer lugar, vamos a mostrar el modelo que propone Jackendoff para justificar su tesis del carácter dinámico de *in* y *on*. En segundo lugar, analizaremos cómo se comportan estas preposiciones en contextos en los que aparecen tanto verbos estáticos como dinámicos. En la siguiente sección, explicaremos cuál es el papel de estas preposiciones con respecto a la trayectoria que perfilan los verbos dinámicos. Luego, trataremos el tema de la supuesta ambigüedad que Jackendoff asigna a estas preposiciones. Finalmente, explicaremos algunas de las consecuencias semánticas que se derivan de la ubicación del término de una trayectoria por dichas preposiciones.

## 1. LA PROPUESTA DE JACKENDOFF PARA EL ANÁLISIS SEMÁNTICO DE *IN* Y *ON*

En su taxonomía de las preposiciones, Jackendoff (1983) distingue entre las que establecen una *función-lugar* y una *función-trayectoria* con el objeto de referencia<sup>1</sup> con el que se asocian. Sin embargo, Jackendoff observa que determinadas preposiciones presentan ambas funciones, produciéndose la consiguiente ambigüedad. Aquí, voy a examinar el modelo que propone Jackendoff con respecto a este último grupo de preposiciones y posteriormente lo compararé con el análisis que varios cognitivistas no mentalistas llevan a cabo de estas, supuestamente ambiguas, preposiciones. Por último, analizaré las preposiciones *in* y *on*, que según Jackendoff constituyen un caso de ambigüedad [LOCACIÓN]- [TRAYECTORIA]<sup>2</sup>, y aportaré evidencia lingüística que apoya mi tesis de que estas preposiciones sólo perfilan [LOCACIÓN].

Según Jackendoff, existen preposiciones inglesas que son ambiguas ya que expresan tanto una *función-trayectoria* como una *función-lugar*. Entre estas preposiciones Jackendoff (1983: 163) cita las siguientes: *over*, *under*, *on*, *in*, *above*, y *between*. La distinción fundamental entre la trayectoria perfilada por otras preposiciones y la que las preposiciones ambiguas perfilan es que la trayectoria de estas últimas tiene como objeto de referencia una *función-lugar*. Esto lo podemos ver más claramente en la formalización que propone Jackendoff (1983: 163) del significado de la preposición *under*, en una construcción en la que esta preposición es ambigua:

(1) *The mouse ran under the table*

[<sub>path</sub> TO ([<sub>Place</sub> UNDER ([<sub>Thing</sub> TABLE])))]

<sup>1</sup> El *objeto de referencia*, en la obra de Jackendoff, alude a la entidad donde la preposición ubica el elemento que la precede. El objeto de referencia en los casos no marcados sigue a la preposición.

<sup>2</sup> Examinando la teoría de Jackendoff (1983) mantendré su propia convención para hacer referencia a una característica ontológica, esto es, mayúscula entre corchetes. Por otro lado, también vamos a mantener la mayúscula para indicar que estamos ante un función espacial, según este mismo lingüista, en el tratamiento de su teoría.

Como podemos ver en esta representación, según Jackendoff, la preposición *under* perfila una [TRAYECTORIA] representada por la preposición *to*, el objeto de referencia de esta [TRAYECTORIA] es un [LUGAR], constituido por la *función-lugar* UNDER y su objeto de referencia *table*.

Por los motivos expuestos anteriormente, Jackendoff deduce que existen tres estructuras en la semántica de las preposiciones espaciales (1995: 164):

a. [<sub>place</sub> PLACE-FUNCTION ([THING])]

*in the room, on the table, between the trees, under the house*

b. [<sub>path</sub> PATH-FUNCTION ([<sub>place</sub> PLACE-FUNCTION ([THING])])]

*(functions lexicalized separately)*

*from in the room, from on the table, from between the trees, from under the house*

c. [<sub>path</sub> PATH-FUNCTION ([<sub>place</sub> PLACE-FUNCTION ([THING])])]

*(functions lexicalized together)*

*in(to) the room, on(to) the table, between the trees, under the house*

Obviamente, las preposiciones que nos ocupan entrarían dentro del tercer grupo; es decir, son aquellas en las que ha lexicalizado la *función-trayectoria* y la *función-lugar*. En consecuencia, el primer punto que me llama la atención, y que va a ser objeto de mi análisis, es que para Jackendoff no existe diferencia semántica entre los siguientes pares de preposiciones: *in/into*, y *on/onto* cuando forman parte del grupo c.

Al no diferenciar entre ellas, Jackendoff no realiza una importante apreciación y es que esta atribuida ambigüedad de las preposiciones afectaría solamente a *in* y *on*, y no a *into* u *onto*, ya que estas últimas siempre perfilan una trayectoria. Sólo las preposiciones *in* y *on* podrían pertenecer a la vez a los grupos a. y c. de los que propone Jackendoff en la clasificación que hemos visto arriba.

A pesar de todo, mi objetivo en esta sección es demostrar que tanto *in* como *on* son siempre locales y que en ningún momento perfilan por sí solas [TRAYECTORIA] alguna. Mediante una serie de pasos que aparecen a continuación voy a tratar de demostrar esta tesis.

En primer lugar, una revisión de la literatura en este sentido nos demuestra que una buena parte de los lingüistas en sus estudios consideran las preposiciones *in* y *on* únicamente preposiciones locales. Por otro lado, los que las consideran también preposiciones de movimiento, siguen presentando el significado local como primario, o prototípico. De hecho, en el caso en el que se considera dichas preposiciones también dinámicas, este significado aparece citado en último lugar. A continuación aparecen definiciones que diversos lingüistas, incluido el propio Jackendoff, han realizado de estas preposiciones:

#### IN

1. Enclosure within a body;
2. Enclosure within a surface, expanse or area;
3. The qualities or nature of an object;

4. Location within or along a line;
5. Relative position;
6. Enclosure within a body, surface or area thought of as being used to serve a certain purpose;
7. Motion and direction to the interior of a body or surface.

(Lindkvist, 1950: 24)

#### ON

1. Horizontal position on an elevation
2. Position on a horizontal surface
3. Position on a non-horizontal surface
4. Location close to, in contact with or along a line
5. Relative position
6. Location in connection with a body or surface thought of as being used to serve a certain purpose
7. Motion and direction

(Lindkvist, 1950: 207)

#### X in Y

<X is smaller than Y>

X is located internal to Y

(Cooper, 1968: 23)

#### X on Y

SR<sup>3</sup>: <Y supports X>

A surface of X is contiguous  
with a surface of Y

(Cooper, 1968: 25)

Neither *at*, nor *on*, nor *in* occurs in the realization of a path expression....

...Since, *at*, *on* and *in* occur in the realization of simple locative expressions, it is clear that they have a locative meaning (like *over* and *under*, and unlike *past*). The proposed componential definitions are

at: 'locative'

on: 'locative surface'

in: 'locative interior'

(Bennet, 1975: 67)

When people wish to indicate an area or volume containing some location, the preposition of choice is usually «in»....

When the reference object supports the object whose location is to be indicated, people generally use «on»...

(Miller & Johnson-Laird, 1976: 382)

<sup>3</sup> En el estudio de Cooper, SR significa *Spatial Representation*.

What we have seen so far is that in can signal as little as confinement of location to the INTERIOR3 of the object of the relation, with no other relations involved between subject and object.

(Bogges, 1978: 45)

So then, in the prototypical case [of on], there are two physical objects, the subject and object of the relation; the subject and object are related by CONTIG, and moreover the location of the contiguity is restricted relative to the object of the relation;

(Bogges, 1978: 62)

[T]he place-function IN requires its reference object to be regarded as a bounded area or volume; this is why «The dog is in the dot» is odd. The most salient place-function expressed by «on» requires its reference object to have an upper surface. Another sense of «on» occurs in «the fly on the ceiling,» in which the place-function involves the outer (i.e., visible) surface of the reference object.

(Jackendoff, 1983: 162)

Admittedly, there is considerable evidence to suggest that the TERM PATH configuration is much more characteristic of into than in. This is apparent in the contrasts in (27) and (28).

(27)a. *Some jerk ran into my new car with his motorcycle.*

b. *\*Some jerk ran in my new car with his motorcycle.*

(28)a. *I want to work myself into shape before going to San Diego.*

b. *\*I want to work myself in shape before going to San Diego.*

(Hawkins, 1984: 227)

In(X,Y): Located (X, Interior(Y))

On<sub>1</sub>(X,Y): Supports(Y,X) and Contiguous (Surface(X), Surface(Y))

On<sub>2</sub>(X,Y): Contiguous (Boundary (X), Y)

(Herskovits, 1986: 12)

I am not insisting that there must be only one central schema for all in-out orientation that covers all cases of the meaning of «in» used for physical containment; rather, there are a small number of related schematic structures that emerge from our constant and usually unnoticed encounters with physical containment.

(Johnson, 1987: 22)

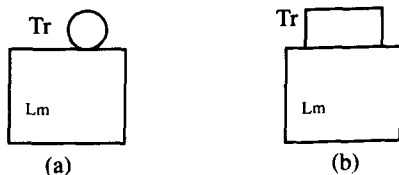


Figure 5.11

English *on*: contact at least one point along the trajector boundary

Consider English *on*, for example, as illustrated in figure 5.11. It makes no difference how much of the trajector boundary is in contact with the landmark; (a) and (b) are equally good examples of *on*. What is significant is that there is contact at some point. Of course, the underlying reason for this is that it is critical to *on* that the landmark support the trajector.

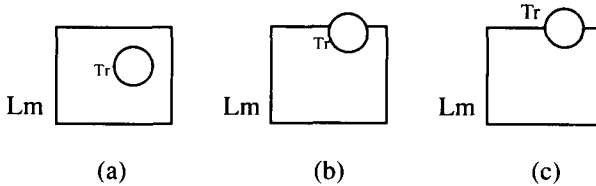


Figure 5.12  
English *in*: inclusion along the length of the trajector boundary

...[C]onsider English *in*, illustrated in figure 5.12. Here, (a) is an excellent example of *in*, (b) is a fair one, and (c) is a poor one.

(Regier, 1996: 93-95)

Como vemos, todas estas definiciones convergen al atribuir a la preposición *in* y *on* un valor, exclusiva o principalmente, locativo. Observemos la relación preposicional expresada por ambas preposiciones de un modo esquemático; es decir, sin elaborar ni el trajector ni el hito:<sup>4</sup>

X in Y

X on Y

Dudosamente algún hablante pensará en «movimiento hacia adentro» o «movimiento hacia cierta superficie», sino «algo dentro de algo» o «algo encima de algo». Alguien podría argumentar que el hecho de que al confrontar a un hablante con dicha construcción esquemática el significado que le venga inmediatamente a la cabeza sea el valor estático, no quiere decir que el movimiento no forme parte de dichas preposiciones, simplemente que la locación es el significado prototípico de las mismas<sup>5</sup>. De cualquier manera, si sustituimos el trajector y el hito esquemáticos por dos entidades concretas, vemos que el significado local no sólo es el que prevalece sino que es el único posible. Veamos los siguientes ejemplos tomados de Cooper (1968: 23-25):

<sup>4</sup> Los términos *trajector* e *hito* son una traducción del inglés *trajector* y *landmark* utilizados en la lingüística cognitiva y en la gramática espacial. Dichos términos fueron introducidos por Langacker (1987). El trajector hace referencia al objeto ubicado y el hito a la entidad localizadora. Por ejemplo en *the dog is behind the tree*, el trajector sería *the dog* y el hito *the tree*.

<sup>5</sup> En su análisis de la preposición *on*, Boggess (1978: 62) también define el significado prototípico de un término como aquél que viene a la cabeza del hablante en primer lugar cuando es confrontado con dicho término: «As with *in*, there is a prototypical definition of *on*—**one which springs to the minds of most people when they are asked to define the word.**» (La negrita es mi propio énfasis). De todos modos, podríamos decir que esto más que una caracterización del prototipo es una de sus consecuencias.

- (2) a. *the elephant in the zoo*  
 b. *the flowers in my room*  
 c. *the drawer in my desk*  
 d. *the crack in the wall*
- (3) a. *the nose on his face*  
 b. *the desk on the floor*  
 c. *the book on the table*  
 d. *the fly on the ceiling*

El examen de estos ejemplos ratifica la tesis de esta sección, ya que difícilmente podría el ejemplo *the flower in my room* producir la imagen mental de unas flores entrando en una habitación. Incluso en el caso de tener un trayector que presente el rasgo semántico [+ANIMADO] como en *the elephant in the zoo*, tampoco se podría atribuir a esta construcción un significado que no sea el puramente locativo.

Por otro lado, en el caso en el que ni el trayector ni el hito de la preposiciones *into* y *onto* sean elaborados, la presencia de una [TRAYECTORIA] es patente:

X *into* Y

X *onto* Y

Sin embargo, si elaborásemos el *trayector* y el *landmark* de estas preposiciones obtendríamos construcciones sin sentido:

- (4) a. \**The flowers into the room*  
 b. \**The elephant into the zoo*

Por lo tanto, la necesidad de *into* u *onto* de ir acompañados por un verbo, a cuya trayectoria dotan de dirección, hace que la identificación del trayector mediante dichas preposiciones sea anómalo; sin embargo, es perfectamente común con *in* y *on*. Podríamos decir que las preposiciones *into* y *onto*, carecen del carácter identificativo que poseen las preposiciones *in* y *on*. En relación con esta afirmación compárense los ejemplos que aparecen abajo:

- (5) a. *The flowers in the room are beautiful*  
 b. \**The flowers into the room are beautiful*
- (6) a. *The glasses on the coffee table are Joe's*  
 b. \**The glasses onto the coffee table are Joe's*

Ciertamente, las preposiciones *into* y *onto* proporcionan dirección a una [TRAYECTORIA] no elaborada. La [TRAYECTORIA] a la cual se asigna una dirección debe ser elaborada por un verbo de movimiento. De ahí que encontremos estas preposiciones en compañía de verbos dinámicos:

- (7) a. *They brought the flowers into the room*  
 b. *The elephant walked into the zoo*  
 c. *The actor walked onto the stage*  
 d. *Do not step onto that arabic carpet*

## 2. LAS PREPOSICIONES *IN* Y *ON* EN COMBINACIÓN CON VERBOS ESTÁTICOS Y DINÁMICOS

En esta sección vamos a estudiar el comportamiento de las preposiciones *in* y *on*, con distintos tipos de verbos. Como es de esperar, el valor locativo de la preposición se mantiene en construcciones con verbos estáticos, los cuales indican permanencia en un determinado lugar como *stand*, *stay*, o *remain*:

- (8) a. *At night the birds stay in the trees*  
 b. *The money remains on the table*  
 c. *John is standing in the corner*

La imposibilidad de combinar en una misma construcción verbos del ejemplo de arriba con las preposiciones *into* y *onto* constituye una prueba de que *in/into* y *on/onto* no son intercambiables en todos los casos. Esto ya levanta acta de las diferencias semánticas existentes entre estas preposiciones. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (9) a. *\*At night the birds stay into the trees*  
 b. *\*The money remains onto the table*  
 c. *\*John is standing into the corner*

De todos modos, en oraciones con el verbo *to be*, que es neutro en el sentido de que no expresa ningún tipo de permanencia espacial o trayectoria en sí mismo, las preposiciones *in* y *on* aún indican locación:

- (10) a. *He is in the room*  
 b. *The kids are on the carpet*

Así, la atribuida trayectoria de las preposiciones *in* y *on* aparece únicamente cuando las mismas se encuentran en oraciones en las que aparece un verbo de movimiento como *come*, *go*, *run*, *rush*, *walk*, *fall*, *jump*, etc. Así, tras observar los siguientes ejemplos:

- (11) a. *He rushed in the store*  
 b. *The flower-pot fell on his car*  
 c. *The child came in the room*  
 d. *The puppy jumped on the carpet*

podríamos llegar a la conclusión de que la trayectoria es perfilada por el verbo y no por la preposición. De hecho, estos verbos de movimiento perfilan una trayectoria también en casos en los que no aparece un predicado preposicional de carácter espacial:

- (12) a. *I saw him coming*  
 b. *The plane crashed with 200 passengers*  
 c. *He always walks for a while after lunch*



## 3. LA UBICACIÓN DEL DESTINO DE LA TRAYECTORIA POR LAS PREPOSICIONES IN Y ON

De estos ejemplos que acabamos de ver surgiría mi tercera propuesta. Los predicados preposicionales como los que aparecen en los ejemplos anteriores: *in the store*, *on his car*, *in the room*, no perfilan una trayectoria sino la ubicación específica del término o destino de la misma. En el caso de *in*, el final de la trayectoria se encontraría en el interior del hito, mientras que en el caso de *on*, esta preposición ubicaría el término de la trayectoria sobre la superficie activa del hito. En cambio, *into* y *onto* perfilan no sólo el término de la trayectoria sino su dirección, por la presencia de la preposición *to*, lo que se convierte en otro factor que separa los dos pares que nos interesan aquí. En casos como *he run to the house*, o *she walked to her husband's office*, el trayector no necesariamente tiene que acabar en el interior del hito. De hecho, podemos decir *every morning he runs to the old house on the hill and then jogs back home for breakfast*.

Otra de las diferencias que separan a la preposición *to* de *in* y *on* es que las que sólo perfilan una trayectoria, como *to*, son neutras en cuanto al tipo de hito. Quiero decir que no perfilan un volumen o una superficie en el hito que sirvan de locación, ya que en este caso la ubicación del término de la trayectoria no es especificada:

- (13) a. *The kid ran to the tree*  
 b. *The hunter walked to the pole*

En cambio la siguientes construcciones son inaceptables:

- (14) a. \**The kid ran in the tree*  
 b. \**The hunter walked in the pole*

ya que el árbol o el poste no ofrecen un espacio interior en el que ubicar la trayectoria<sup>6</sup>. Del mismo modo, las siguientes expresiones tampoco serían demasiado aceptables, salvo en contextos muy concretos:

- (15) a. (?)*The kid ran on the tree*  
 b. (?)*The hunter walked on the pole*

En este caso los hitos de los ejemplos no presentan una superficie sobre las que ubicar el final de la trayectoria perfilada por los verbos en cuestión. Curiosamente, dichos hitos sí que presentan una superficie sobre la que pueden ubicarse los trayectores:

- (16) a. *The kid is leaning on the tree*  
 b. *The hunter is resting on the pole*

---

<sup>6</sup> Obviamente, existen casos muy concretos en los que un árbol sí que puede perfilarse como una entidad con espacio interior. Así debe ser, sin duda, para un pájaro carpintero, pequeños mamíferos, etc. Otra posibilidad es la que apunta Herskovits, el espacio establecido por las ramas y las hojas se considera un volumen que nos permite decir, siguiendo el ejemplo de esta lingüista, *the bird is in the tree* (1986: 43). A pesar de todo, construcciones como *the bird flew in the tree* no encontrarían fácilmente un contexto en el que puedan ser utilizadas.

Se debe diferenciar, entonces, entre la ubicación del trayector y la ubicación del término de una trayectoria. Es decir, como vemos en los ejemplos anteriores, una persona puede apoyarse en un árbol o en un poste, pero no podemos predicar lo mismo de una trayectoria, que no puede interactuar con los citados hitos de la misma manera que los trayectores mencionados.

De lo anterior se deduce que la preposición *to* y los verbos de movimiento tienen algo en común, ambos perfilan una trayectoria. Con todo, estas trayectorias exhiben una diferencia fundamental. Mientras que la preposición *to* perfila una trayectoria esquemática que es elaborada por el verbo de movimiento correspondiente, los verbos de movimiento perfilan una trayectoria sin dirección alguna. Es precisamente la preposición *to*, en este caso, la que les dota de dirección. En este sentido obsérvense los siguientes ejemplos:

(17) a. *He walked for hours*

b. *He walked to the ruins of the castle*

Así, en las construcciones en las que encontramos un verbo de movimiento en combinación con las preposiciones *in* y *on*, carecemos de la dirección que es perfilada por la preposición *to*, pero contamos con la ubicación del término de esa trayectoria. Por lo que se puede decir que implícitamente están dotando de una dirección a la trayectoria perfilada por el verbo. En cualquier caso, cuando tenemos en una construcción las preposiciones *into* u *onto*, no necesariamente tenemos que hablar de un énfasis o refuerzo de la idea que de por sí expresan *in* y *on*. En la composición de *in* u *on* con *to* hay cierta complementariedad, ya que para entrar o situarnos sobre un sitio, primero, tenemos que aproximarnos a él; es decir, tenemos que seguir una trayectoria que nos lleva de nuestra posición previa al lugar al cual queremos entrar o sobre el que queremos situarnos, y en el cual se ubica el final de dicha trayectoria.

No quiero implicar con esto que construcciones como *the dog ran on the carpet* y *the dog ran onto the carpet*, o *he went in the house* y *he went into the house* conceptualicen realidades diferentes. Simplemente en el caso de las construcciones en las que aparecen *into* y *onto*, lingüísticamente, se está perfilando la existencia de una dirección propiamente dicha que, con el uso, los hablantes, atribuyen a *in* u *on*. Efectivamente, la realidad a la que se refieren ambas incluye una trayectoria, sólo que en el primer caso su dirección no aparece perfilada por la preposición. Por otro lado, la ubicación del término de la trayectoria que llevan a cabo *in* y *on* les permite ser compatibles con un verbo de movimiento, a pesar de ser locativas.

#### 4. LA AMBIGÜEDAD DE LAS PREPOSICIONES *IN* Y *ON*

El tema de la ambigüedad nos demostrará que los pares de preposiciones que estamos estudiando no son totalmente intercambiables entre sí ni tampoco tienen el mismo significado. Si analizamos una expresión como *the dog ran on the carpet* vemos que es ambigua, en el sentido de que puede conceptualizar una trayectoria que se inicia fuera del hito y su ubicación final es la superficie activa de dicho hito. Pero, por otro lado, el hito puede ubicar una trayectoria definida por el verbo *to run*, que carece de una dirección y se encuentra por entero ubicada sobre el mismo. En el primer caso, un perro

se sitúa corriendo sobre una alfombra. En el segundo, un perro se encuentra ya sobre una alfombra, y corre sobre la misma. Esta ambigüedad sería inconcebible en la oración *the dog ran onto the carpet*, porque la preposición *to* define una trayectoria con una dirección dada. Gráficamente, podemos decir que la oración *the dog ran on the carpet* puede referirse a cualquiera de las dos situaciones de abajo, mientras que *the dog ran onto the carpet* sólo sería válida para conceptualizar la segunda. Las figuras 1 y 2 nos muestran esta diferencia:

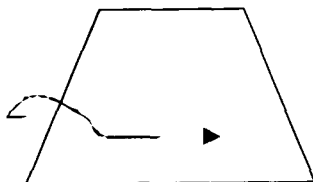


Figura 1

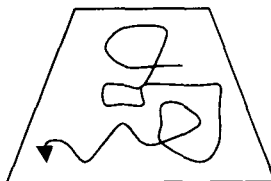


Figura 2

Más aún, podemos ir más lejos y observar cómo esta ambigüedad se anula completamente incluso en contextos en los que aparece un verbo de movimiento en combinación con la preposición *in* y *on*. Nos referimos a casos en los que ni siquiera encontramos la posibilidad de una trayectoria hacia *dentro* o hacia una *superficie*, es decir, una trayectoria con dirección, como muestra el ejemplo siguiente:

- (18) *After the accident, the doctor allowed her to walk only in the house*

Vemos que el hito ubica la trayectoria de *walk* por entero. Es decir, el trayector en esta construcción camina *por* la casa y no *hacia* la casa. Un caso similar podemos encontrar con la preposición *on*: *the baby walks only on the rug*, donde encontramos una trayectoria sin dirección ubicada por el predicado preposicional. El hecho de que no exista una dirección en ninguno de los dos casos se hace patente en los siguientes ejemplos, para los cuales sería muy difícil encontrar un contexto:

- (19) a. *\*After the accident, the doctor allowed her to walk only into the house*  
 b. *\*The baby walks only onto the rug*

##### 5. CONSECUENCIAS SEMÁNTICAS DE LA UBICACIÓN DEL TÉRMINO DE LA TRAYECTORIA POR LAS PREPOSICIONES IN Y ON

Finalmente, analizaré otra de las consecuencias de carácter semántico que se deriva de la ubicación del término de la trayectoria por las preposiciones *in* y *on*. En estos casos, al ubicarse de forma específica el término de la trayectoria se dota a la acción de un cierto grado de inmediatez que exige la presencia de una trayectoria breve. En efec-

to, la acción tiene un matiz de conclusión que no aparece en aquellos casos en los que simplemente se perfila la dirección de la trayectoria. Por tanto, no podríamos decir *he ran into the house* o *he ran in the house* si el trayector ha comenzado su movimiento, por ejemplo, a tres kilómetros de distancia de la casa. Un contexto más adecuado para expresiones de ese tipo sería, por ejemplo, uno en el que alguien está en el jardín de su casa y de repente oye que el teléfono suena. Cuando la trayectoria es más larga, como en el caso mencionado anteriormente en el que alguien comienza su carrera hacia la casa a tres kilómetros de distancia, es más adecuada la utilización de la preposición *to* que simplemente perfila la dirección de la trayectoria:

(20) *He ran to the house*

De esta manera, como muestran los siguientes ejemplos, cuando se sobreentiende la existencia de grandes distancias se prefiere simplemente *to*, aunque sepamos que el final de la trayectoria termine en el espacio delimitado por los bordes del hito:

(21) a. *He went to Spain*

b. \**He went into Spain*

(22) a. *They came to Australia last summer*

b. \**They came into Australia last summer*

Por último, en los pares *into* y *onto*, yo propongo hablar de la existencia de una construcción doble, conceptualmente con un doble hito. Por tanto, cuando decimos *he walked into the house* se ha lexicalizado esta doble expresión espacial:

He	walked <sub>1</sub> to	the house <sub>1</sub>
	walked <sub>2</sub> in	the house <sub>2</sub>

Como vemos, *the house* aparece por un lado como el hito al cual conduce la trayectoria, y en segundo lugar, aparece como el hito que ubica el término de dicha trayectoria.

La misma idea podríamos aplicarla al caso de *onto*. Por consiguiente, podríamos decir que en expresiones como *the dog ran onto the carpet*, *the carpet* aparecería como un doble hito, el de la doble expresión espacial en la que tenemos, en primer lugar, *to* siendo *the carpet* la dirección de la trayectoria definida por el verbo *to run*. En segundo lugar, el hito sería la superficie sobre la que se ubicaría el término de la trayectoria:

The dog	ran <sub>1</sub> to	the carpet <sub>1</sub>
	ran <sub>2</sub> on	the carpet <sub>2</sub>

El motivo por el cual en ambos cuadros el verbo aparece también con un subíndice que coincide con el de la preposición que le acompaña tiene una razón de ser: El verbo define el modo en el que el trajector realiza la trayectoria, y dicha trayectoria continúa aún *in the house* así como *on the carpet*, lo que sería expresado por el subíndice dos en cada caso y es una circunstancia diferente a la expresada por *to*.

## 6. CONCLUSIÓN

En conclusión, es cierto que las preposiciones *in/into* y *on/onto*, en combinación con verbos de movimiento, no son percibidas como presentando realidades diferentes por los hablantes, de ahí que se utilicen en la mayoría de los casos de modo indistinto. Sin embargo, hay que tener en cuenta un factor importante, al utilizar *in* y *on* con verbos de movimiento no se está perfilando lingüísticamente la existencia de una trayectoria, ni tampoco su dirección. Esto se traduce en diversos fenómenos lingüísticos, como la ambigüedad de oraciones en las que hallamos las preposiciones *in* u *on* en combinación con un verbo de movimiento, en cuanto a la presencia o no de una trayectoria con dirección. Además, el hecho de que dicha ambigüedad no se dé con las preposiciones *into* y *onto*, y la imposibilidad de incluir estas preposiciones en construcciones en las que no exista un verbo que profile una trayectoria, pone de manifiesto sendas diferencias de carácter semántico entre esas preposiciones *e in* y *on*.

## REFERENCIAS:

- BENNET, David C. (1975): *Spatial and Temporal Uses of English Prepositions – An Essay in Stratificational Semantics*, 1ª ed., Londres, Longman, p.67.
- BOGGES, Lois C. (1978): *Computational Interpretation of English Spatial Prepositions*, University of Illinois, Tesis Doctoral, pp. 45, 62.
- COOPER, Gloria, S. (1968): *A Semantic Analysis of English Locative Prepositions*, Bolt, Beranek & Newman report 1587, pp. 23, 25.
- HAWKINS, Bruce W. (1984): *The Semantics of English Spatial Prepositions*, San Diego, University of California at San Diego, Tesis Doctoral, p. 227.
- HERSKOVITS, Annette (1986): *Language and Spatial Cognition. An Interdisciplinary Study of the Prepositions in English*, Cambridge, Cambridge University Press, p.12.
- JACKENDOFF, Ray (1995, [1983]): *Semantics and Cognition*, 7ª ed., Cambridge, MA, The MIT Press, pp. 162-164.

- 
- JOHNSON, Mark (1987): *The Body in the Mind. The Bodily Basis of Meaning, Imagination, and Reason*, 1<sup>a</sup> ed., Chicago, The University of Chicago Press, p. 22.
- LANGACKER, Ronald (1987): *Foundations of a Cognitive Grammar. Vol. 1, Theoretical Prerequisites*, Stanford, Stanford University Press.
- LINDKVIST, Karl-Gunnar (1950): *Studies on the Local Sense of the Prepositions in, at, on, and to in Modern English*, 1<sup>a</sup> ed., Lund, Munksgaard, pp. 24, 207.
- MILLER, George A., y Philip Johnson-Laird (1976): *Language and Perception*, Cambridge, MA, The Belknap Press of Harvard University Press, p. 382.
- REGIER, Terry (1996): *The Human Semantic Potential. Spatial Language and Constrained Connectionism*, 1<sup>a</sup> ed., Cambridge, MA, The MIT Press, pp. 93-95.